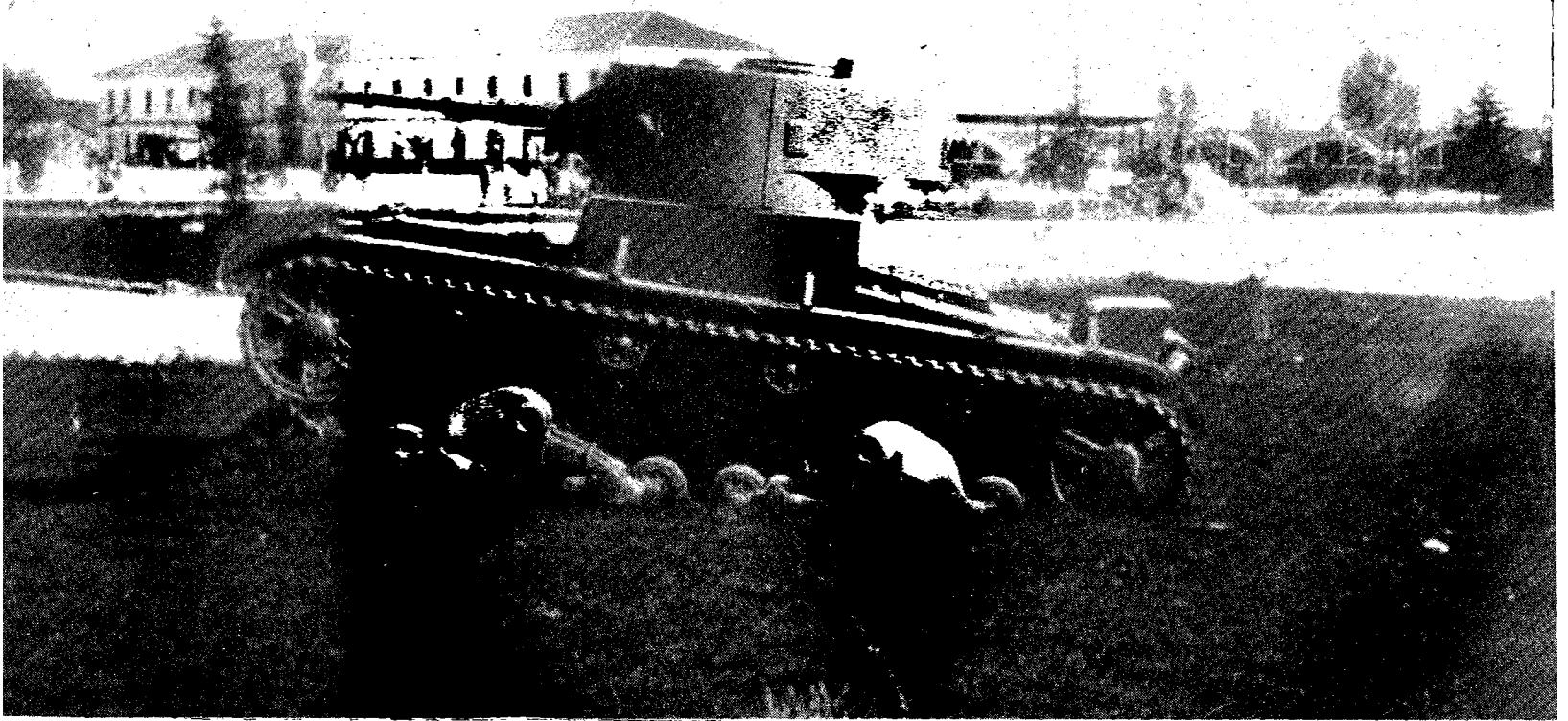




Carro de combate Vickers T-26, ruso, utilizado por ambos bandos en la guerra civil

Carros de combate en la historia de España

Rafael Tejero
(Capitán de Infantería)

El historial «carrista» del Ejército español nace con los primeros «tanques» que tuvo la Unidad de Instrucción, de la Escuela Central de Tiro de Infantería, y que tomaron parte en las operaciones llevadas a cabo en la Comandancia General de Melilla para la reconquista del territorio, en el año 1922.

En el mes de marzo de 1922 esta compañía ensayó delante del rey Alfonso XIII y su séquito once carros de asalto ligero, sistema Renault, divididos en dos secciones de a cinco y un carro de mando. Diez de estos «tanques» van armados con una ametralladora reglamentaria, sistema Hotchkiss, y en el undécimo va instalada una estación de telegrafía sin hilos.

Estas pruebas se verificaron en el campamento de Carabanchel. Frente a la galería de la Escuela se halla-

ban en línea los once carros sobre sus respectivos camiones. El rey los revistó y, acto seguido, a un toque de silbato, descendieron los «tanques» por las rampas, y pivoteando dieron media vuelta, hasta quedar en línea situados frente al rey y su séquito.

El jefe de ambas secciones era el capitán Valero de Bernabé, y de cada una de aquellas los capitanes Blasco de Narro y Oteiza. En el carro de mando iba el capitán Pareja. Todos ellos eran profesores de la 3.ª sección de la Escuela Central de Tiro.

El rey felicitó a estos oficiales, a todo el profesorado de la Escuela y al coronel director, Emilio Canis, por las pruebas, el celo y la pericia demostrados. Intervendrían estos «tanques» en Tisingart, Tricharet, etcétera, obteniendo una medalla militar colectiva en Gaferit, el 7 de junio de 1923, en la campaña de Marruecos.

En 1927 la Escuela Central de Tiro amplía esta compañía

de carros en un grupo de carros ligeros de combate, hasta abril de 1931. Al advenimiento de la II República, por OC del 23 de junio de 1931 (DO 138) se organizan los Regimientos ligeros de carros de combate número uno y número dos, en las respectivas guarniciones de Madrid y Zaragoza.

Estos regimientos fueron mandados por los coroneles Amando Olanos y Angel Cuadrado, el regimiento número uno, y por el coronel Antonio Rivera, el regimiento número dos.

Al comenzar la guerra civil ambos regimientos apenas intervinieron en la contienda debido a que dicho material era viejo y anticuado (Renault) y solamente actuaron en las primeras escaramuzas de la sierra (el regimiento número uno republicano) y en el frente de Aragón (el regimiento número dos del Ejército del general Franco).

Guerra civil

Las principales unidades de carros fueron las siguientes: en la zona «nacional» el coronel Van Thoma (conocido general con las unidades Panzer en la segunda guerra mundial) llegó con la agrupación Inker de carros Krupp (única unidad de tierra de la Legión Cóndor), Mark I y Mark II de motor Maybach. El cuerpo de tropas voluntarias italiano formó la agrupación de carros de combate con carros Fiat. Al mismo tiempo se crea la bandera de carros de la Legión que contaba con carros Fiat y Mark II.

A la zona republicana llegó el famoso experto soviético general Paulov con los carros T-26 (Vickers). Nos encontramos con que el Ejército republicano disponía de más y mejores carros de combate pero ocurrió que en Francia en la segunda guerra mundial. Tanto unos como otros emplearon los carros de combate como acompañamiento de los fusileros y no supieron aprovechar las características del Arma acorazada.

Al término de la guerra civil se formaron cinco regimientos de carros en Madrid, Sevilla, Barcelona, Pamplona y Laucien (Marruecos).

En 1944, por decreto del 21 de diciembre, se disuelven los regimientos tercero y cuarto y se organizan los otros, tomando la denominación de: Regimiento Alcázar de Toledo n.º 61, de guarnición en Madrid; Regimiento de Infantería Brunete n.º 62 de guarnición en Sevilla y Regimiento de Infantería Oviedo 63 de guarnición en Laucian (Marruecos).

El Alcázar de Toledo 61

Reorganizado posteriormente el Ejército español, se disuelven dos regimientos, primero el 62 y después el 63, y queda tan sólo el Alcázar de Toledo n.º 61, que actualmente forma parte de la División Acorazada Brunete número uno.

Al producirse el pacto con los Estados Unidos en septiembre de 1953, en 1954 se empiezan a recibir los carros M47 Infantería y los M24, M41 y M47 Caballería. Después de producirse varias reorganizaciones aumentan las unidades de carros, tanto en Infantería y Caballería, como en Infantería de Marina, que recibe una compañía de M48.

Desde octubre de 1974 a diciembre de 1975 el II Batallón de carros de Regimiento, compuesto por una compañía de PLM, dos compañías de M48-A1 y una compañía de AMX-30 (del tercer tercio de la Legión) al mando del teniente coronel Juan Mateo López de Vicuña interviene en la crisis que se produjo en el Sáhara.

Los AMX-30

A partir de 1976 la empresa nacional Santa Bárbara comienza a fabricar el carro AMX-30 y la casa Chrysler transforma los motores de los carros M47 de los diversos regimientos de Caballería y batallones de Infantería por otros de gas-oil que proporcionan a los carros de una autonomía seis veces superior.

España comienza a construir ya sus propios carros de combate, y si la empresa se lleva a feliz término, el Ejército podrá independizarse de una servidumbre que cuesta al país muchas divisas.



de fabricación española exportado a más de veinte países.